

La enseñanza de la historia desde el Paradigma Pedagógico Ignaciano. Memorización versus experiencia

Flores Martínez, Wilfrido

2021-07

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4945>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

**La Enseñanza de la Historia desde el Paradigma Pedagógico Ignaciano.
Memorización versus Experiencia**

Wilfrido Flores Martínez

Prepa Ibero Tlaxcala

DECIMOSEGUNDO COLOQUIO INTERINSTITUCIONAL DE PROFESORES

01 de julio de 2021

Resumen

Suele relacionarse la enseñanza de la historia con una concepción tradicional de educación. En la materia, perviven prácticas que actualmente han caído en desuso: la memorización y la concepción del estudiante como un ente pasivo; existe poca claridad en cuanto a cómo puede el conocimiento histórico contribuir al proceso de transformación social inherente al modelo educativo actual, algo relevante en la Pedagogía Ignaciana y la Prepara Ibero Tlaxcala. Trascender lo anterior se alcanzaría mediante la adopción de la metodología conocida como “Historia comprensiva” vinculada al actual Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI), en particular, la dimensión de la experiencia.

Palabras clave: Memorización, Historia, Comprensión, Educación, PPI.

En un artículo publicado el pasado 7 de abril, el historiador Pedro Salmerón señala que en las evaluaciones realizadas entre 2006 y 2018, la materia de Historia era la que peores resultados obtenía. Salmerón identifica dos causales en ello: por un lado, el tipo de contenidos en los planes de estudio desde primaria hasta bachillerato; por otro, que el proceso de enseñanza-aprendizaje está orientado a un “alumno escucha” y no a un “alumno activo”. Lo anterior colisiona con los planteamientos del modelo educativo actual, el cual propone “que el alumno debe comprender e involucrarse en las problemáticas de su comunidad” (Salmerón, 2021, parr.2); las propuestas destacadas por Salmerón son de uso corriente en Prepa Ibero Tlaxcala y parte nodal del Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI).

En estas líneas se discutirá acerca del encasillamiento de la materia con la memorización para tratar de superarlo. ¿Cómo se puede lograr que la materia se relacione a una experiencia vivencial para el alumno? Elucidar de qué forma la enseñanza de la Historia se vincula con el PPI, persuadiendo a los involucrados en el proceso enseñanza-aprendizaje de la historia que, si bien tener claro algunos datos es importante, se debe apelar a una concepción comprensiva/reflexiva de la historia, es el objetivo de esta ponencia.

Los usos de la Historia

Diversos historiadores han identificado tres usos, tipologías o formas de abordar la Historia. El ya citado Pedro Salmerón (SUA PSC UNAM, 2014) hace una analogía en la que relaciona la Historia con las “edades” por las que pasa el ser humano. En su disertación, el historiador sostiene que la disciplina también pasa por tres edades: infancia, adolescencia y madurez, las cuales vincula con las tipologías comúnmente aceptadas al análisis del pasado: “Historia de bronce”, “Historia crítica” e “Historia comprensiva”. Lo que se conoce como “Historia de bronce”, la historia mitológica de héroes y villanos, se corresponde con la etapa

de la infancia del ser humano; posteriormente se pasa a la adolescencia, en la que la Historia adquiere un carácter crítico, en el que, como en el periodo adolescente de los seres humanos, se pone en entredicho lo dado por cierto en el proceso previo; finalmente, tanto en el proceso de crecimiento de las personas como en el momento de realizar un análisis histórico serio, libre de prejuicios (hasta donde esto sea posible), se llega a la etapa de madurez, en la que se presenta un momento de “reconciliación” con el pasado; lo importante aquí es tratar de explicar el porqué de los acontecimientos. En el caso de la Historia, a esta tipología le denomina “Historia comprensiva”.

Si se lleva la analogía de las edades de la Historia a la forma en que ésta se enseña en las escuelas, se encuentra que las dos primeras etapas se cubren en el sistema educativo. Es decir, en la educación básica se cubre la primera edad, la llamada “Historia de bronce”. ” La enseñanza de la historia se inicia con el surgimiento de los llamados “estados nacionales”, buscaba generar una “identidad nacional” que unificara a la población en torno a símbolos y significados “comunes” y justificar el poder de las clases dominantes” (2021, parr.3). Conforme se avanza en el sistema educativo y también por la influencia de los elementos no formales en educación, se pasa a la “Historia crítica”, en la que se desmontan muchos de los mitos generados en la etapa inicial de la formación. Salmerón concluye que, dadas las condiciones actuales y en virtud de la abundante información disponible, es momento de dar ese salto cualitativo y pasar a la “Historia comprensiva”.

La memorización y la enseñanza de la historia. La concepción bancaria de la educación

El reto que plantea el sistema educativo actual en el proceso de enseñanza de la Historia sería romper con el prejuicio de que la historia es un compendio de datos, fechas, nombres y aspirar a consolidar lo que se conoce como “Historia comprensiva”; de acuerdo

con Salmerón (SUA PSC UNAM, 2014) esto es el conocimiento histórico en el que se comprende, se entiende cómo y de dónde se originó la situación histórica analizada; ya no se juzga el suceso o al actor, sino que, en vez de descalificar y/o criticar, se analiza en pos de la transformación social. No obstante, el autor reconoce que ello no se ha conseguido:

La narrativa histórica escolar y su proceso de enseñanza-aprendizaje sigue respondiendo a su función de génesis. Pese a que las reformas han pugnado por aminorar el énfasis en los “grandes personajes” y eliminar el enfoque memorístico, en la práctica permanece el culto de los héroes nacionales (Salmerón, 2021, parr.5).

El modelo tradicional de la enseñanza de la historia se ajusta a lo que el pedagogo brasileño, Paulo Freire, definió como “concepción bancaria de la educación”, en la que “en vez de comunicarse, el educador hace comunicados y depósitos que los educandos, meras incidencias, reciben pacientemente, memorizan y repiten” (Freire, 1970, p.72). La metáfora bancaria constituye un depósito, una transferencia en la que el estudiante no tiene claro qué hacer con ese conocimiento, “cuanto más se ejerciten los educandos en el archivo de los depósitos que le son hechos, tanto menos desarrollarán la conciencia crítica de la que resultaría su inserción en el mundo, como transformadores de él” (Freire, 1970, p.75); trascender ésta, debe ser el objetivo para quienes imparten la materia.

Lo cierto es que, al preconizar la memorización como estrategia en la enseñanza de la historia, ésta se torna árida y carente de sentido para algunos alumnos, además de que es difícil consolidar un aprendizaje verdaderamente significativo. Freire (1970, p. 75) considera que esta visión bancaria, “anula el poder creador de los educandos o lo minimiza estimulando así su ingenuidad y no su criticidad”, pues se les impone pasividad.

Hacia una historia comprensiva desde la dimensión de la Experiencia

La enseñanza memorística de la historia, aun reconociendo la importancia que tiene la memorización en la materia, entra en pugna con los postulados actuales de la Pedagogía Ignaciana y con los modelos recientes en materia educativa. El reto que enfrentan quienes están al frente de una materia como Historia es superar el estudio del pasado como algo estático, cuya relación con el presente es apenas referencial:

Se propicia así que los estudiantes mantengan una actitud pasiva frente al pasado como algo que no se puede cambiar, resultado de la acción de adultos que hacen historia, lo que podría llevar a pensar que no es posible ni deseable la participación de niños y adolescentes en la vida comunitaria y social” (Salmerón, 2021, parr.7).

¿Cómo promover en el estudiante una voluntad transformadora? El encuentro con el modelo de enseñanza adoptado en la Prepa Ibero Tlaxcala ofrece luces. El PPI inherente a la institución brinda cinco dimensiones: contexto, experiencia, reflexión, acción y evaluación. Es la dimensión de la experiencia la que se vincula con lo aquí expuesto y también porque es crucial para el desarrollo de otras dimensiones. La propuesta de Historia comprensiva y la superación de la concepción bancaria son bastante compatibles con la dimensión mencionada.

En la Prepa Ibero Tlaxcala, hay materias que encajan a la perfección en el ámbito del aprendizaje por experiencia, en particular Servicio social, Experiencia laboral y Experiencia rural; en esos cursos, los alumnos tienen que involucrarse en problemáticas reales y situarse desde ese lugar para acercarse a las condiciones en las que una persona desarrolla parte de su cotidianidad. Al desempeñar labores propias de un trabajador, un campesino o una problemática específica y confrontar la experiencia, los alumnos asumen el

compromiso de servicio solidario a favor de los demás y fortalecen su conciencia social. El desafío reside en encontrar el cómo trasladar la experiencia a materias que, como la historia, son más intelectuales o teóricas.

En ese sentido, Whithaker (citado en Montero, 2004, pp. 6-7), menciona que hay dos formas de aprendizaje por experiencia: Aprendizaje incidental desde la experiencia, y Aprendizaje deliberado y planificado desde la experiencia. Atendiendo a la definición del Aprendizaje incidental, se puede concluir que es el más propicio para la enseñanza de la Historia pues “es esencialmente un proceso casual donde nosotros pensamos en las experiencias, enumeramos alternativas preferentes en nuestro cerebro y generalmente imaginamos qué habría sucedido si las cosas hubieran sido distintas”. Por su parte Klein (2002, pp.3-4), menciona que la experiencia:

Incluye las dimensiones, intelectual y afectiva, directa e indirectamente. La persona, con todas sus facultades, estará involucrada de manera integral con el objeto de estudio, pues si el sentimiento interno no se une a la comprensión intelectual, el aprendizaje no moverá a una persona a la acción.

Klein destaca que, en efecto, la experiencia vivencial es más potente que aquellas mediatizadas por la imaginación, pero ello no implica que un aprendizaje indirecto tenga que ser excluyente de una acción transformadora a partir de una experiencia no vivencial. El análisis desde la experiencia a partir de la Historia, convoca a situar a los estudiantes en condiciones o entornos que no necesariamente le son cotidianos y que podrían/tendrían que extrapolar a un contexto actual.

Se considera que una materia como Historia permite establecer situaciones contrafácticas: ¿tú que habrías hecho en ese momento si hubieses tenido la posibilidad de

decidir? Es tarea del profesor, en la dimensión de la experiencia, ayudar al alumno a agudizar los sentidos internos y externos para incorporarlos en el proceso de construcción del conocimiento a través de la imaginación y la aplicación de los sentidos. Debe conducírsele también a la experiencia directa mediante conversaciones, debates, visitas a sitios con valor histórico.

Es evidente que desde la historia prevalece la dimensión intelectual, lo que no debe ser un obstáculo para propiciar una acción transformadora. Desde la historia se tendría que aspirar a romper con el lugar común de la memorización de fechas, nombres, acontecimientos y apelar a una historia comprensiva. La Historia, y en general las CCSS son una herramienta ideal para despertar o incentivar en las alumnas y alumnos esa facultad crítica que está ahí, subyacente, y que tal vez solo necesita un impulso para emerger. La dimensión de la experiencia en el PPI, desde la Historia propiciaría en el estudiante, una reflexión desde la perspectiva crítica de sí mismo y de la sociedad, lo que podrá sin duda ser el comienzo de la acción transformadora.

Referencias

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.

Klein, L. (2002). Actualidad de la pedagogía jesuita. El actual paradigma pedagógico jesuítico. http://www.sjweb.info/documents/education/pedagogy_sp.pdf

Montero, J. S.J. (2004). *La experiencia en el Paradigma Pedagógico ignaciano*. <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=267>

Salmerón, P. (2021). La enseñanza de la Historia. *La Jornada online*. <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/04/06/politica/la-ensenanza-de-la-historia/>

SUA PSC UNAM. (22 de mayo de 2014). *Los falsificadores de la historia* [Video]. Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=ajn6M3IE5uo&t=787s>